

LA TRADUCCIÓN COMO UNA ESTRATEGIA DIDÁCTICA PARA LA ENSEÑANZA DE ESPAÑOL COMO LENGUA EXTRANJERA

Valdecy de Oliveira Pontes*

Clarissa Paiva Freitas**

RESUMEN

Con los avances de la Didáctica de Enseñanza de Lenguas y de la Didáctica de la Traducción, ha sido posible una articulación entre estas dos áreas, lo que proporcionó la rehabilitación del uso de la traducción en el aula, teniendo en cuenta sus potencialidades como recurso didáctico para la enseñanza de LE. En el presente trabajo, vamos a reflexionar sobre el uso de la traducción como una estrategia didáctica para la enseñanza de español como lengua extranjera. Para eso, se adoptaron referenciales teóricos defendidos por Costa (1988), Atkinson (1987), Lavault (1986), Hurtado Albir (1994), Romanelli (2009), Pontes (2014) y Widdowson (1991), en lo concerniente al uso de la traducción dentro de un contexto comunicativo de la enseñanza de lenguas. Se busca instigar una reflexión sobre la importancia de considerar el tema de la traducción en la enseñanza de español como lengua extranjera.

Palabras clave: Enseñanza de español; Traducción; Estrategia didáctica.

ABSTRACT

With the advances of didactics of the Teaching of Languages, and of Didactics of Translation, it a mutual articulation was possible among areas of studies, which brought about the reuse of translation in class, regarding its potentials as a didactic tool for the teaching/learning of a FL. In this article, we are going to reflect on the use of translation as a didactic strategy for the teaching of Spanish as a foreign language. In order to do so, we consider the theoretical background defended by Costa (1988), Atkinson (1987), Lavault (1986), Hurtado Albir (1994), Romanelli (2009), Pontes (2014) and Widdowson (1991), about the use of translation in a communicative context of language teaching. Its goal is to stimulate a reflection on the importance of considering the issue of translation in the teaching of Spanish as a foreign language.

Keywords: Spanish teaching; Translation; Didactic strategy.

* Professor Doutor em Linguística (UFC) e com Pós-Doutorado em Estudos da Tradução (UFSC). Atualmente, é Professor Adjunto na graduação em Letras-Espanhol e nos Programas de Pós-graduação em Linguística (PPGL) e em Estudos da Tradução (POET), ambos da Universidade Federal do Ceará (UFC).

** Graduada em Letras Espanhol pela Universidade Federal do Ceará.

Transversal – Revista em Tradução, Fortaleza, v.3, n.5, p. 03-14, 2017.

Introducción

La traducción no era considerada una estrategia didáctica prioritaria para el aprendizaje de una lengua extranjera. La justificación de la presente afirmación se debe al hecho de que traducir disminuiría la capacidad del alumno a la hora de pensar en esa lengua extranjera, en este caso, la lengua es el español. Siguiendo este procedimiento, el alumno tendría un vocabulario pobre, pues no emplearía el vocabulario de dicha lengua extranjera en su totalidad para describir el objeto o situación que necesita en realidad para establecer la comunicación, sino la de su propio idioma, lo que provocaría a su vez, una serie de dificultades para desarrollar su comunicación oral y escrita.

No obstante, actualmente, en el marco de la enseñanza comunicativa, se defiende la “reconciliación” entre la traducción y la Didáctica de las Lenguas Extranjeras. Hurtado Albir (1994, p. 69) lo justifica a partir de cuatro razones:

- 1) una nueva situación de la traducción en la sociedad actual;
- 2) un nuevo enfoque de las reflexiones en torno al hecho traductor con el desarrollo de la Traductología;
- 3) una nueva concepción de la didáctica de la traducción;
- 4) una reconsideración del papel de la lengua materna en el proceso de aprendizaje de una lengua extranjera.”)

En el presente trabajo, vamos a reflexionar sobre el uso de la traducción como una estrategia didáctica para la enseñanza de español como lengua extranjera. Para eso, consideramos que la traducción no debe de ser vista solo como un proceso espontáneo del camino educacional, sino como una actividad didáctica que ofrece el soporte para perfeccionar el idioma extranjero y materno. También, puede servir de ayuda en la formación intelectual y mejorar el patrón de la lectura, pues exige por parte de los estudiantes una interpretación del contenido de una forma profundizada. Tenemos que darnos cuenta que el uso de la traducción no es utilizado como una habilidad que no depende de las otras, sino es un soporte eficaz para el aprendizaje de una lengua que sea extranjera, así pues, el alumno puede obtener mejores resultados y simultáneamente un gran dominio de la lengua meta.

1 La traducción en la enseñanza de español como lengua extranjera

La historia de la didáctica de las lenguas extranjeras está marcada por la dicotomía clásica entre los abordajes tradicionales, también denominados pasivos, basados en la enseñanza del léxico y la gramática explícita, y los abordajes "modernos", calificados de activos frente a los anteriores y centrados en la práctica oral de la lengua en situaciones concretas y en una enseñanza implícita de la gramática.

En la enseñanza de las lenguas clásicas orientales, se veía la traducción como un instrumento metodológico fundamental para la enseñanza, pues constituía el núcleo del Abordaje Gramática-Traducción (GT) que se desarrolló en Prusia a finales del siglo XVIII. Se defendía la enseñanza de la lengua extranjera por la lengua materna, esta tendría explicaciones más concretas con el cometido que el alumno desarrollase la forma oral, la comprensión, la escrita y la lectura siempre apoyada en el gancho en la lengua extranjera con la lengua materna y viceversa. Esta actividad traductora incluía, también, actividades de memorización de palabras y traducción de textos literarios. Uno de los abordajes que ha criticado a la traducción ha sido el Abordaje Directo, defendiendo que la enseñanza/aprendizaje de una lengua extranjera debería utilizar los recursos de la propia lengua, nunca retomando a la lengua materna y la traducción. Esta perspectiva decía que el significado fuese transmitido a través de gestos y dibujos, lo supone ser un método inductivo con una mayor atención en la forma oral.

Al contrario, en el abordaje audiolingual la traducción puede ser desarrollada con la utilización de un Análisis Contractivo, con la referencia a la comparación de los sistemas fonológico, morfológico, sintáctico y cultural en la enseñanza del aprendizaje de las dos lenguas en un intento de prever los errores de los alumnos, es decir, utilizar el acto traductor para, a partir de las asociaciones del alumno, intentar prever el modo más detallado, como se realizarían los errores de concordancia en la escrita, las dificultades en la pronunciación de los fonemas, en el reconocimiento de la sonoridad de las palabras, etc.

La traducción ha recibido muchas críticas del abordaje Comunicativo, que defendía, incluso, que la traducción debería dejar de existir en las clases de lengua extranjera. Este abordaje destaca la característica funcional de la lengua como un medio de comunicación de modo que son las funciones lingüísticas el foco del aprendizaje. En este abordaje, según Widdowson (1991), la traducción puede ser utilizada para analizar matices semánticos entre la lengua materna y la lengua extranjera o aún aspectos pragmáticos. De ese modo, la enseñanza de una lengua extranjera sería comprendida y el alumno se daría cuenta cómo las lenguas son

capaces de utilizar distintos medios para expresar una misma función comunicativa.

Las actividades de traducción establecen circunstancias de aprendizaje que engendran procesos cognitivos permitiendo la adquisición de conocimientos nuevos, mientras que se concretan conocimientos ya existentes. A partir de la actividad traductora, el alumno puede comprender el texto original, buscar expresiones correspondientes en la lengua extranjera, además de sintetizar los conocimientos. Parte de este proceso de aprendizaje consiste en establecer relaciones entre lo que ya se sabe y lo que es nuevo, es decir, relacionar la lengua materna con la lengua extranjera, establecer un determinado nivel de relativismo entre las semejanzas y diferencias no solo lingüísticas, sino, también, las culturales y hasta analizar el estilo individual, ya que traducir tiene que ver con la persona que logra esta actividad.

Para Hurtado Albir (1998), existen dos aspectos distintos que deben tenerse en cuenta en la traducción: La traducción interiorizada y la traducción pedagógica. La primera consiste en una traducción que el aprendiz de la lengua extranjera hace, principalmente, al comienzo del aprendizaje con influjo de su lengua materna. Por ello, es necesario la intervención del docente en la enseñanza de interpretar más que traducir los enunciados, permitiendo que el alumno logre utilizar el carácter funcional y pragmático. Esta traducción es utilizada, principalmente, por los alumnos que están al comienzo del aprendizaje de la lengua extranjera, es decir, en los niveles iniciales. Es importante señalar las semejanzas y diferencias entre el portugués y el español, pues los dos pertenecen al mismo origen, puesto que poseen muchas semejanzas. Podemos señalar un ejemplo de semejanza: “*El gato maulla*”, tanto en portugués, como en español la palabra “*gato*” posee el mismo significado que es el de animal doméstico. Se pueden percibir las diferencias de significado entre ambas lenguas, por ejemplo: “*A classe é a de número 10*”, en portugués, es referente al espacio físico, pero en español se escribe “*clase*”, y esta significa, en portugués, “*aula*”.

Es importante acordarse, también, que la traducción en la clase no debe ser trivializada, en el sentido de que debe de ser desarrollada todos los días y en cualquier contexto, hay que tener el equilibrio y una relación de la necesidad de traducir con las circunstancias oportunas. La traducción pedagógica se refiere al uso de la traducción en clase por el docente de una forma didáctica para perfeccionar la lengua terminal a través de la manipulación de textos, el análisis contrastivo y la reflexión consciente. En esta traducción, existen dos modos de aplicación: la traducción explicativa y el ejercicio de traducción. La primera es una traducción hecha en aula por el profesor, pero es recomendable, por Hurtado Albir (1994), que sea usada

en casos específicos. La segunda puede ser una traducción directa o inversa.

Según Hernández (1996, p. 249 y 250), la traducción pedagógica es “una actividad didáctica cuyo objetivo es el perfeccionamiento de la lengua terminal a través de la manipulación de textos, análisis contrastivo y reflexión consciente”. El autor establece criterios para la utilización de la traducción como actividad didáctica, entre los que se destacan:

- a) usar esta herramienta preferentemente con estudiantes de nivel universitario, ya que la traducción pedagógica exige capacidad de reflexión y cierta madurez intelectual; por otra parte, este ejercicio presenta un alto nivel de razonamiento abstracto;
- b) tener presente el objetivo específico del curso y aclarar a los estudiantes el porqué del uso de esta herramienta.

Conforme Hurtado Albir (1994), en el proceso de traducción hay tres fases. La primera es comprender el sentido original del texto, después nos olvidamos de las palabras, reteniendo ese sentido de un modo no verbal en nuestra mente, buscamos a continuación una manera de expresar en la lengua meta, de modo que el destinatario de la traducción pueda comprender lo mismo que el destinatario del texto original (HURTADO ALBIR, 1998).

Es importante señalar que los ejercicios de traducción ayudan al alumno ser consciente del lenguaje adecuado para cada género textual. El aprendiz se vuelve más activo y consciente de la cultura de la lengua extranjera entre otros beneficios. No siempre podemos recuperar el sentido de una lengua para otra, según Pontes (2014). Por eso, la importancia del alumno radica en percibir que la cultura también influye en la traducción. Los dichos populares son un ejemplo que, dependiendo de la cultura, pueden ser expresos con palabras diferentes, por ejemplo, en portugués: “*Devagar se vai ao longe*”. Si se traduce tal como es, en español sería: “*Despacio se va lejos*”, pero, lo que pasa es que no lo es, es distinto a causa de la cultura, así que es: “*El diablo está en los detalles*”.

Comprender que las lenguas no son traducciones directas una de las otras puede auxiliar al alumno a relativizar la lengua materna y percibir cuanto puede ser la propia lengua dependiente de la cultura. Así que, antes de traducir, es necesario darse cuenta de las modalidades de traducción al alcance del público. Costa (1988) afirma que la traducción en el aula puede ser de dos modalidades: Oral y/o escrita. La modalidad oral puede ser utilizada

para explicar una expresión o una palabra, y en los niveles avanzados, ella puede ser utilizada para el desarrollo de la capacidad del intérprete y que el aprendiz podrá usar al futuro. La modalidad escrita puede ser utilizada, según el autor, para evaluar la competencia escrita del aprendiz, la comprensión del vocabulario, de la sintaxis, de las expresiones que son propias de la lengua, de los registros diferentes, etc. Además de esta evaluación, la modalidad escrita puede ir más allá de eso, pues puede ser utilizada para identificar problemas de uso de la lengua extranjera que son influenciados por la lengua materna de una forma explícita, auxiliando los profesores y los aprendices en el uso y perfeccionamiento lingüístico.

Cuando se utiliza la idea de la traducción y su uso en el aula, debemos atender a la multiplicidad de los significados, lo que implica en la relación de la lengua materna/ lengua extranjera. En la cual, quien hace la traducción es un ser a parte de su tarea de añadir los significados de un idioma a otro. Utilizar la traducción en la enseñanza sería dar a los alumnos la oportunidad de participar en la construcción del significado, lo que resultaría ser una experiencia motivadora frente a las dificultades de aprender una lengua extranjera, ya que el acto de traducir llega a ser más importante que el resultado de la traducción, para el proceso de enseñanza-aprendizaje de una lengua extranjera.

Además, la traducción es una actividad importante para el desarrollo de la conciencia del alumno sobre las diferencias culturales que se observan entre los hablantes de la lengua extranjera y el hablante de la lengua materna. El hecho de traducir, en el proceso de enseñanza y aprendizaje, no debe de ser visto solamente como un proceso espontáneo en la adquisición de los estudiantes debe de ser pensado “cómo” y “cuándo” ser utilizado y relacionarlo con otras actividades para que el proceso interior sea productivo.

Almeida Filho (1995) defiende que cuando se enseñan lenguas muy próximas, en este caso, la relación entre portugués y español, el alumno vive una ilusión de que aprender otra lengua tan próxima a la suya que será una tarea fácil, así hay un proceso que conocemos como transferencia, es decir, el alumno suele sustituir las características fonológicas, morfológicas y sintácticas de la lengua extranjera por los de la lengua materna. En un primer momento, puede ser que tal proximidad sea benéfica, ya que el alumno no se sentirá inhibido delante de algo que juzga ya conocer, pero cuando surgen los primeros contrastes, estas comparaciones espontáneas se vuelven fuente de la dificultad en la comprensión del alumno.

Estas transferencias suelen concretizarse cuando se está aprendiendo conceptos semejantes a los ya conocidos. No obstante, estas dificultades no deben ser consideradas

como algo muy difícil de no superar y que vengan a derribar lo importante que es la función de la traducción, en la enseñanza de lenguas próximas. El uso de las actividades traductoras bien orientadas y específicas es capaz de desarrollar la capacidad cognitiva del alumno, al hacer que el mismo participe de la dinámica de la lengua extranjera - lengua materna. El término interlengua (IL), creado por Larry Selinker en 1972, se refiere a un nivel intermedio de un alumno que pretende adquirir una segunda lengua, es decir, no es más una lengua materna, y, tampoco, es lengua extranjera, sino que hay elementos de las dos lenguas.

Con relación al papel de la lengua materna, en la enseñanza de lenguas extranjeras, conforme Ballester Casado y Chamorro Guerrero (1993, p. 397):

La presencia de la lengua materna, por tanto, ha dejado de ser un mal necesario para convertirse en un procedimiento que podemos utilizar para fines constructivos, en tanto que el conocimiento que procede de la L1 puede servir como uno de los inputs en el proceso de generación de hipótesis en la L2, así como favorecer el desarrollo de la interlengua del aprendiz a través de la ruta universal, es decir, a través de esa "información implícita" de que le provee la lengua materna en tanto que ésta ha concretado en determinados rasgos las posibilidades definidas por los estudios sobre los parámetros.

Teniendo en cuenta esta cuestión, Widdowson (1991) sugiere los ejercicios con cambios eleccionarios a empezar por actos aislados tanto de la lengua materna como en la lengua extranjera, con atención del alumno para la manera por la cual esos actos son realizados distintamente en las dos lenguas, o sea, se propone escuchar textos con el mismo asunto, que podría ser un reportaje, en español, sobre los libros o películas históricas para luego alternar con la lengua materna a fin de que el alumno se dé cuenta de las construcciones, el vocabulario y la estructura del texto.

De acuerdo con Zabalbeascoa Terran (1990, p.80 y 81), los ejercicios de traducción más acertados son capaces de ilustrar, ejemplificar y/o demostrar aspectos de la lengua tan importantes como:

- (a) la arbitrariedad del signo lingüístico;
- (b) la lengua como sistema de signos;
- (c) la relación entre lengua y cultura;
- (d) la diferencia entre expresiones fijas, frases idiomáticas y terminología por una parte y, por otra parte, un uso personal, creativo y expresivo de la lengua (tanto la materna como la extranjera);

- (e) la estructura y organización de un texto y los tipos de textos que existen;
- (f) diferencia de puntuación entre las lenguas;
- (g) un estudio comparativo de las lenguas y culturas;
- (h) la estrecha relación que existe entre sintaxis, morfología y semántica;
- (i) la importancia de otros factores, como el contexto (textual y extratextual) y aspectos sociolingüísticos y dialectales.

Lo que se pretende lograr con estas propuestas es que el alumno no haga la traducción palabra por palabra que no es benéfica y, tampoco, contribuye al saber del estudiante, sino la comprensión del conjunto, es decir, del enunciado con el fin de alcanzar el contenido del texto. Atkinson (1987) reconoce los siguientes usos de la lengua materna en el aula:

1. obtención (elicitation) de respuestas (todos los niveles);
2. comprobación de la comprensión (todos los niveles);
3. dar instrucciones (niveles iniciales);
4. cooperación entre aprendices;
5. discusión de la metodología en clase (niveles iniciales);
6. presentación y refuerzo de lengua (fundamentalmente en niveles iniciales);
7. comprensión del sentido;
8. examen;
9. desarrollo de estrategias de aprendizaje.

Cook (1997) señala algunas ventajas referidas a la aplicación de la traducción en la enseñanza – aprendizaje de la lengua extranjera. Dos de ellas son las que vamos a señalar a continuación:

a) La traducción ayuda a ver mejor las pequeñas diferencias entre la lengua materna y la lengua extranjera. Las diferencias tenues existentes entre una lengua materna pueden ser evidenciadas por medio de la traducción, una vez que se usa la lengua materna comparando con la lengua extranjera es posible enseñar que ni toda la expresión tiene un equivalente exacto en otra lengua, discutiendo, con los alumnos, cuál sería la expresión más próxima en la L1. Por ejemplo, en español y portugués estas diferencias pueden ser

exploradas en la comparación léxica, sintáctica y morfológica. A seguir, señalamos algunas situaciones en las que consideramos que está plenamente justificado el uso de la traducción interlingual:

1. Para enseñar el significado de palabras de carácter designativo, con referentes concretos. La traducción intralingual de los términos unívocos es a nuestro juicio poco funcional a no ser que se enfoque como ejercicio lingüístico;

2. En algunas ocasiones, la traducción permite al profesor centrarse en el empleo de la palabra, lo que resulta pedagógicamente más eficaz;

3. Con los falsos amigos. Este es, según Lavault (1986), uno de los casos que mejor justifican la traducción explicativa;

4. Frente a los recursos parafrásticos o ejemplificadores, la traducción interlingual evita dispersar la atención del alumno cuando solamente interesa una comprensión inmediata de un término concreto porque el objetivo de la actividad que se está desarrollando en ese momento sea otro;

5. De igual forma, en las instrucciones de determinadas actividades concretas, puede ser útil recurrir a la traducción interlingual tanto para evitar ambigüedades -unas instrucciones poco claras pueden dar al traste con el mejor ejercicio-, como por razones de economía;

6. Para comprobar de esta manera rápida si se ha comprendido una determinada información.

b) La otra ventaja sería la traducción que puede volver al alumno consciente en cuanto al uso correcto de la forma. El exclusivo abordaje comunicativo puede generar algunas características que no son precisas en la forma de la lengua extranjera, ya que requiere el contenido y no la forma. Así que, la práctica de la traducción puede dar más importancia a la forma, y su aplicación correcta y, también, desarrollar la corrección de los usos que no son precisos de las estructuras de la lengua extranjera. Cuando uno estudia las lenguas parecidas, como el portugués y el español, la traducción puede ser un soporte para que el alumno reconozca las semejanzas de las dos lenguas y sepa administrarlas.

Cuando la persona intenta estudiar objetos semejantes, es posible que al comienzo sea una tarea demasiado difícil, de relacionar dos cosas que no están tan consolidadas o no reconocer sus más tenues diferencias para compararlas con la finalidad de aclarar posibles

dudas del uso. En cuanto al estudio del español como lengua extranjera para brasileños, este aprendizaje es todavía más difícil. Las semejanzas gráficas en las palabras con significados distintos, la pronunciación cerrada de las vocales, los casos de géneros, que simultáneamente, a veces, en portugués una palabra es femenina, pero en español es masculina, los aspectos verbales y la concordancia, ellos en primer momento causan una confusión en el aprendizaje. Para los alumnos de niveles más básicos, y, también, para de los avanzados, es importante ser autorizados y orientados a traducir de forma adecuada y en el momento necesario, pues es un gran facilitador del proceso vocabulario y lograría procesos más aclarados.

Consideraciones finales

A lo largo de este artículo, ha sido ofrecida la definición de traducción, basada en otros autores que consideran la traducción como una herramienta para la enseñanza en el aprendizaje de una lengua extranjera, en este caso, el español, utilizada con propósitos específicos y de modo contextualizado, permitiendo comparaciones entre la lengua materna y la lengua extranjera para la consolidación del aprendizaje de aspectos específicos de la lengua extranjera estudiada. A partir de esta reflexión, sobre el uso de la traducción como estrategia didáctica en la enseñanza de las lenguas extranjeras, señalamos como la traducción es un elemento fundamental en la enseñanza de las lenguas y que su desarrollo es de gran ayuda en el proceso de aprendizaje.

En el momento actual, las actividades de traducción que se efectúan en clase, sobre todo en aquellas lenguas que enfocan sus materiales didácticos de manera unilingüe y no cruzada (que es la más frecuente), deberá prepararlas el profesor de la asignatura, que es quien conoce mejor los problemas que la lengua extranjera en cuestión puede suscitar entre sus estudiantes y, dentro de ellos, cuáles son los que la traducción clarifica o ayuda a resolver. Los materiales publicados continúan sin incluirla y no parece haber indicios de que esta tendencia vaya a cambiar en un futuro inmediato.

Lo que defendemos no es la traducción como una habilidad independiente de las demás a ser aprendida por los alumnos, sino la traducción como un medio eficaz para aprender cualquier lengua extranjera, principalmente, en lenguas emparentadas como el portugués y el español donde, en determinados casos, las semejanzas provocan más confusiones que ayuda. Cuando se enseña a traducir, por qué y para qué, estamos dando al

estudiante una oportunidad de no desistir en las barreras del aprendizaje. Cuando se sabe cómo y por qué traducir, no hay por qué ignorarlas, sino desarrollar el tema y desenvolver el aprendizaje de la lengua extranjera con el uso de todos los recursos didácticos, incluso la traducción.

Referencias

ALMEIDA FILHO, J.C.P. Uma metodologia específica para o ensino de línguas próximas? In: ALMEIDA FILHO, J.C. (org.). *Português para estrangeiros: interface com o espanhol*. Campinas, SP: Pontes, 1995, p.9-21.

ATKINSON, David. The mother tongue in the classroom: a neglected resource?, *ELT Journal*, 1987, 41/4, p.241-257.

BALLESTER CASADO, Ana; CHAMORRO GUERRERO, M^a Dolores. La traducción como estrategia cognitiva en el aprendizaje de segundas lenguas. En: S. MONTESA, Pedro; GARRIDO MORAGA, A. (eds). *Actas Tercer Congreso Internacional de ASELE*. El español como lengua extranjera: De la teoría al aula. Málaga: ASELE, 1993, (págs. 393-402).

BRASIL, Ministério da Educação. *Orientações Curriculares para o Ensino Médio. Linguagens, códigos e suas tecnologias*. Brasília: Secretaria de Educação Média e Tecnológica, 2005.

_____. *Parâmetros Curriculares para o Ensino Médio. Linguagens, códigos e suas tecnologias*. Brasília: Ministério da Educação/Secretaria de Educação Média e Tecnológica-Língua Estrangeira, 2000.

COOK, G. Use of Translation in Language Teaching, en Baker, M., ed., *Routledge Encyclopedia of Translation Studies*. Londres: Routledge, 1997. p. 117-120.

COSTA, W. C. Tradução e Ensino de Línguas. In: BOHN, H.; VANDRESEN, P. (orgs.). *Tópicos de Linguística Aplicada: O Ensino de Línguas Estrangeiras*. Florianópolis, UFSC, 1988, p. 282-291.

HERNÁNDEZ, M. R. La traducción pedagógica en la clase E/LE. En: *ASELE*, Actas VII, 1996. p. 249-255.

HURTADO ALBIR, A. La traducción en la enseñanza comunicativa, en *Cable* n.1. Madrid, Transversal – Revista em Tradução, Fortaleza, v.3, n.5, p. 03-14, 2017.

1998.

_____. *Un nuevo enfoque de la traducción en la didáctica de lenguas, en Traducción, Interpretación, Lenguaje*. Col. Expolingua. Cuadernos del tiempo libre. Madrid: Fundación Actilibre, 1994.

LAVAUULT, E. *Fonctions de la traduction en didactique des langues. Apprendre une langue en apprendre á traduire*, Collection Traductologie, 2. Paris: Didier Erudition, 1986.

PONTES, V.O. A tradução da variação linguística e o ensino de língua estrangeira: da teoria à prática docente. *Caderno de Letras da UFF – Dossiê: Tradução*, Nº 48, 2014, p.223-237.

ROMANELI, S. O uso da tradução no ensino-aprendizagem das línguas estrangeiras. *Revista Horizontes de Linguística Aplicada*. Brasília, Vol. 08, n. 2, 2009, p.200-219.

ZABALBEASCOA TERRAN, P. Aplicaciones de la traducción a la enseñanza de lenguas extranjeras, *Sintagma*, v.02, 1990, p. 75-86.

WIDDOWSON, H. G. *O ensino de línguas para a comunicação*. Campinas, SP: Pontes. Tradução de J. Carlos P. Almeida, 1991.